

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

Año XX Informativo semanal



INFO XX.1065 6 de abril de 2020
informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

La post pandemia

Mundo

AHORA Y DESPUES DE LA PANDEMIA. Aún no hemos podido metabolizar -como dice el profesor Joseba Achotegui- el shock terrible del coronavirus en todos los ámbitos sociales, políticos y económicos. Aunque tememos y podemos intuir, que la catástrofe va a afectar a muchos de los modelos y valores sobre los que se asienta nuestra vida personal y social.
LA POST PANDEMIA se ha seguido procediendo como si cada país fuera un compartimiento estanco, aunque como dije anteriormente no hay ni habrá pandemia que respete ninguna clase de límites legales ni territoriales y en consecuencia en lo que hay que comenzar a pensar es en la necesidad de establecer las bases de una conciencia mundial que posibilite la prevención planetaria y la adopción de medidas consensuadas orientadas a resolver o a prevenir problemas de esta naturaleza o de otros similares.
COVID-19: DESNUDA EL SISTEMA SANITARIO MUNDIAL La humanidad sumergida en el túnel del silencio tratando de escapar de la pandemia del coronavirus, y el extravagante rey de Tailandia, Maha Vajiralongkorn, confinado en un lujoso hotel de Alemania con su séquito y veinte de su harem de mujeres.
SIETE FRASES DE JOSÉ SARAMAGO. Precisamente la Academia Sueca que le otorgó el Premio Nobel, destacó su habilidad para “volver comprensible una realidad huidiza”. En otras palabras, es uno de esos literatos que vuelven próxima cualquier verdad, por compleja que sea.

Latinoamérica

CORONAVIRUS EN AMÉRICA LATINA: toque de queda, bloqueo total y test masivos; cada país elige su propia receta Toque de queda en Guayaquil, con cuerpos en las calles y las morgues saturadas. Cierre total en Paraguay. Y militares en las calles y muchos tests en Chile. Cada país en la región adopta su propia receta frente a la pandemia de coronavirus. Aquí algunos ejemplos, desde México hasta Santiago.

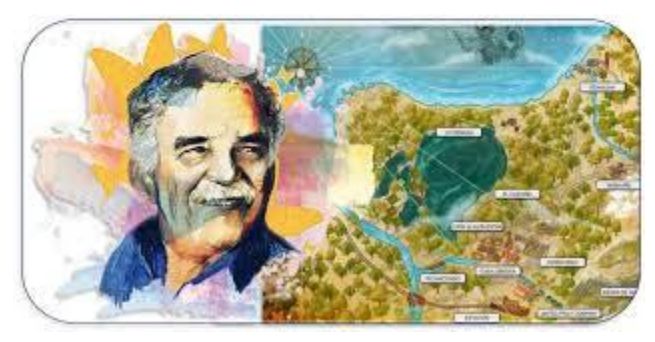
****

Mundo

AHORA Y DESPUÉS DE LA PANDEMIA

Orencio Osuna

«Cuando José Arcadio Buendía se dio cuenta de que la peste había invadido el pueblo, reunió a los jefes de familia para explicarles lo que sabía de la enfermedad del insomnio, y se acordaron medidas para impedir que el flagelo se propagara a otras poblaciones de la ciénaga. Fue así como les quitaron a los chivos las campanitas que los árabes cambiaban por guacamayas, y se pusieron a la entrada del pueblo a disposición de quienes desatendían los consejos y súplicas de los centinelas e insistían en visitar la población. Todos los forasteros que por aquel tiempo recorrían las calles de Macondo



tenían que hacer sonar su campanita para que los enfermos supieran que estaban sanos. No se les permitía comer ni beber nada durante su estancia, pues no había duda de que la enfermedad sólo se transmitía por la boca, y todas las cosas de comer y de beber estaban contaminadas por el insomnio. En esa forma se mantuvo la peste circunscrita al perímetro de la población. Tan eficaz fue la cuarentena, que llegó el día en que la situación de emergencia se tuvo por cosa natural, y se organizó la vida de tal modo que el trabajo recobró su ritmo y nadie volvió a preocuparse por la inútil costumbre de dormir. Gabriel García Márquez, Cien años de soledad.

Aún no hemos podido metabolizar -como dice el profesor Joseba Achotegui- el shock terrible del coronavirus en todos los ámbitos sociales, políticos y económicos. Aunque tememos y podemos intuir, que la catástrofe va a afectar a muchos de los modelos y valores sobre los que se asienta nuestra vida personal y social. La angustia, el miedo y la incertidumbre sobre el futuro que nos aguarda, individualmente y como país, pesa como una losa insoportable a la hora de identificar qué nos está pasando y que nos pasará cuando esta pesadilla acabe. Quizás esta siniestra distopía que sufrimos hoy, abra paso mañana a un tiempo de cambios y transformaciones que impida que el feroz capitalismo neoliberal -que domina el sistema mundo sin contrapesos, ni piedad- continúe sometiendo al planeta a una veloz carrera hacia su destrucción, reduciendo a los ciudadanos a meros generadores de plusvalía y figurantes inermes de la codicia de las oligarquías transnacionales. O, por el contrario, que esta crisis facilite la consolidación de un modelo aún más destructivo, en el que la preservación del planeta, los derechos humanos y la democracia, la libertad, la fraternidad y la justicia acaben siendo antiguallas arqueológicas para estudio de hermeneutas y nostálgicos.

Pero a pesar de la negra y espesa niebla de la pandemia, emerge ya una auténtica tormenta de ideas, perspectivas y reflexiones, que como los ciegos del “Ensayo sobre la ceguera” de Saramago, nos pueden ir sirviendo de guías que nos ayuden a desentrañar algunas claves para comprender qué está pasando y qué puede pasar.

Es el caso del coreano Byung Chul Han, en este artículo señala la profundidad del cambio civilizatorio que anuncia la doble utilización de la tecnología, por un lado, como instrumento de dominio totalitario y, por otro, como escudo benefactor ante los males de nuestro tiempo. La utilización del big data, los móviles, las aplicaciones informáticas y las redes sociales en la “solución asiática” de la pandemia -que está resultando probablemente eficiente- nos adentra en un mundo manejado por poderes cada vez más inaccesibles e incontrolables para los ciudadanos. Un arquetipo de sociedad que puede devenir en una horripilante distopía que combine una especie de irrealidad virtual tipo Matrix, con sus añadidos de reino de las fake news totalitarias imaginadas por Orwell en su “1984” y el dominio de los machos alfa y el consumo masivo del “soma” de la felicidad del “Mundo feliz” de Huxley.

Claro que la alternativa de la “solución neoliberal” que propugna el grotesco trío Boris/Trump/Bolsonaro -con su correlato de secuaces- es aún más espantosa: un mundo en el que impere con mano de hierro la milagrosa “mano invisible” del libre mercado sin límites, ni regulaciones, que favorece una suerte de darwinismo social en el que sólo pueden sobrevivir los más aptos. Ante una catástrofe humana como la del covid-19, les trae sin cuidado condenar a muerte a millones de viejos, pobres y enfermos, porque lo más importante no es la vida humana, si no la sagrada “economía”, es decir los intereses del sistema capitalista. Pero a pesar de utilizar los mismos o análogos instrumentos tecnológicos y autoritarios, existe una diferencia entre la “solución neoliberal” de lucha contra el coronavirus y la “solución asiática”: al menos ésta última antepone salvar vidas humanas.

Por supuesto, en toda época la tecnología ha tenido la doble función de fuerza liberadora y de opresión. Se trata de una interacción en la que la sociedad participa y decanta, con revoluciones, reformas o evoluciones. Ahora en España, en la lucha contra la pandemia, lo que debe hacer, a mi juicio, el gobierno de coalición es ganarse a la mayoría de la sociedad con medidas concretas y eficientes, esencialmente que se fortalezca el sistema sanitario y se cree un potente escudo social que proteja realmente a todos los sectores golpeados por la profunda crisis que va a producir inexorablemente.

Para que ello sea posible habrá que liquidar ya el dañino ciclo austericida y tejer las alianzas que empujen a la UE a una política de reconstrucción, caiga quien caiga y cueste lo que cueste. Si no fuese posible ese cambio en la UE, su futuro será una progresiva y muy tensa descomposición y un paso hacia la irrelevancia geopolítica de Europa en la nueva correlación de fuerzas mundial. Sólo así -defendiendo la salud de la población y apoyando a los trabajadores y los sectores más golpeados por la nueva crisis- el gobierno progresista encontrará el apoyo de una 'respuesta popular' democrática. De fracasar en esa estrategia, es muy probable que se vaya construyendo una mayoría social y política contraria, que acabe confiando el gobierno a un bloque de fuerzas compuesta por una extrema derecha populista ultranacionalista y xenófoba, el conservadurismo nacional católico y el catecismo neoliberal. Para ello las derechas usarán todos los recursos, trampas y demagogia a su alcance, pero su fuerza radicará esencialmente en los errores y debilidades de la coalición de gobierno. La batalla no se dirimirá en internet, ni tampoco en las políticas de comunicación y la fabricación de storytelling por parte de los spin doctors de turno.

Esas batallas se ganarán si realmente se apoyan en la realidad de los hechos y en que los compromisos programáticos se gestionen y ejecuten con pericia y determinación. El compromiso de luchar contra el cambio climático; las medidas concretas por una transición energética; la prioridad de financiación para los programas de igualdad de la mujer; el fortalecimiento de los servicios y de las políticas públicas, especialmente la sanidad, la enseñanza, las pensiones, la dependencia, las residencias y la vivienda; una distribución más igualitaria de las rentas y la progresividad fiscal.

Todo ello no ha de ser palabrería, ni postureo, sino decisiones y compromisos concretos. Sin maximalismos, ni retóricas vacuas, sin gesticulaciones estériles, ni pequeñas políticas de campanario. Pero siempre sabiendo cual es la correlación de fuerzas realmente existente y que ésta siempre es cambiante.

LA POST PANDEMIA

Susana Merino

Nunca como hoy el mundo nos está demostrando que vivimos en un único planeta. Ningún tipo de barreras, de fronteras materiales o virtuales, ningún tipo de leyes, ni de reglamentos, ni de decretos puede detener esta imprevista invasión de esa especie de seres ultramicroscópicos, que parecen desdeñarlos y que tampoco respetan edad, color, raza ni religión. Creo que es la primera vez que la humanidad enfrenta un acontecimiento de esta naturaleza y de esta magnitud, esta invisible irrupción que llamamos pandemia, que está derrotando nuestra soberbia y nos está demostrando que algo de lo que estábamos convencidos y veníamos reiterando a lo largo de muchos siglos: nuestra superioridad humana, nuestra capacidad de dominar y usar de la naturaleza a nuestro gusto y placer, se ha desmoronado como castillo de arena ante el embate de esa ola de terrorismo oculto que nos ha invadido y que se obstina en demostrarnos lo contrario: no somos los dueños del planeta, somos apenas sus huéspedes y como tales es hora de que comencemos a respetar las reglas que lo rigen y que también nos incluyen.

Sin embargo, a pesar de enfrentar tan difícil e insólito panorama, con pocas armas y escasa conciencia colectiva, aún nos queda la expectativa no solo de superarlo sino de descubrir suficientes reservas morales e intelectuales como para incorporar nuevos u olvidados valores que hagan posible no solo reconstituir el tejido social, sino lograr que esta insólita experiencia nos ayude a encontrar nuevos caminos de convivencia y de respeto hacia la naturaleza. Quiero decir en suma que, si no somos capaces de reflexionar y de incorporar las enseñanzas que puede dejarnos esta aún no

superada situación, inútiles serán los esfuerzos por minimizarla o tratar de olvidarla como podría suceder.

Muchos han sido sin duda, los conocimientos biológicos que ha incorporado, al acervo de los especialistas, esta imprevista situación, pero sobre todo lo que es imprescindible analizar es si existe además un saldo positivo que de algún modo incida también en nuestra vida futura y yo creo que sí, si somos capaces de leer entrelíneas en las innumerables crónicas que más o menos también como la pandemia, nos cercan y nos bombardean permanentemente a través de los medios. Aunque es de señalar que la mayor parte de ellos se refieren en forma casi exclusiva a la cantidad de nuevos casos infectados y de muertos por el Corovid 19 por países y en menor medida a las precauciones adoptadas por sus gobernantes, medidas, en la mayor parte de los casos, orientadas a paliar el deterioro económico preexistente generado por las impiadosas especulaciones financieras y que la pandemia ha puesto al descubierto y potenciado.

Sin embargo, al margen de la importancia que tiene paliar las consecuencias económicas de esta situación, lo que no parece surgir o por lo menos con la intensidad necesaria es el análisis de la incidencia que esta experiencia deja o debería dejar en la conciencia social. Es decir, se ha seguido procediendo como si cada país fuera un compartimiento estanco, aunque como dije anteriormente no hay ni habrá pandemia que respete ninguna clase de límites legales ni territoriales y en consecuencia en lo que hay que comenzar a pensar es en la necesidad de establecer las bases de una conciencia mundial que posibilite la prevención planetaria y la adopción de medidas consensuadas orientadas a resolver o a prevenir problemas de esta naturaleza o de otros similares.



Algo de esto se viene intentando en el área ambiental, aunque también es cierto que poco se ha avanzado porque se percibe menos masivamente tal vez, de modo que es de esperar que una experiencia como la que estamos viviendo, que no deja de cobrar diariamente cientos de vidas humanas, genere mayor grado de concientización y en consecuencia mayor y más profunda atención. Una toma de conciencia que debe fundarse en la evidencia de que no hay ni sistema, ni poder político que pueda hacerle frente en soledad a este tipo de situaciones. Que los problemas de carácter universal deben ser resueltos cooperativa y solidariamente, que no hacerlo implica, como lo estamos comprobando, la pérdida de miles de seres humanos, sin discriminaciones políticas ni ideológicas de ningún tipo, pero además que los problemas humanos deben abordarse desde la prevención colectiva y no desde los manotones de ahogado de aquellos a quienes el deterioro económico importa más que la vida de sus conciudadanos.

Creo en principio que hay que comenzar a pensar seriamente en establecer puntos de partida, principios y lineamientos básicos en todas aquellas áreas que al margen de las opciones políticas afecten a la totalidad o a la mayor parte de los seres humanos. Y así como para que puedan funcionar algunas áreas del quehacer planetario, como por ejemplo la vinculación aeronáutica entre todos los países del orbe a través de reglamentaciones que nadie se atrevería a infringir o las interrelaciones radiales, televisivas e informáticas que responden a códigos y áreas debidamente establecidas, del mismo modo habrá que ir pensando en detectar sectores y formular normas que protejan al conjunto de la humanidad independientemente, insisto del color político de sus habitantes. En el plano aeronáutico, por ejemplo, fue a partir de la segunda guerra mundial que el caótico crecimiento de la aviación comercial y la consiguiente proliferación de los vuelos internacionales pusieron de manifiesto la necesidad de llegar a acuerdos que los reglamentaran. Nació así la OACI (Organización de la Aviación Civil Internacional) cuya sede permanente está en Montreal y en la que están representados casi todos los países del mundo. Allí se discute, se decide y se reglamenta todo lo relacionado con el transito mundial de la aviación comercial y aunque lo que de allí surge son solo recomendaciones sus resoluciones son respetadas como de estricto cumplimiento ya que de otro modo si se producen accidentes las empresas se verían obligadas a responder por los costos humanos, económicos y políticos que se generaren.

Algo similar sucede en el área de las comunicaciones y de la informática que se ha visto obligada a instalar regulaciones para poder funcionar. Surgió así la U.I.T (Unión Internacional de Comunicaciones) cuya sede es Ginebra pero que además forma parte de la Organización de las Naciones Unidas. Esta organización es la más antigua en su género porque fue creada en 1865 en oportunidad de instalarse los primeros telégrafos con el objeto de garantizar la interconexión internacional del nuevo servicio. Desde entonces ha contribuido al desarrollo y funcionamiento de las redes telefónicas, de la radio, de la radiodifusión satelital, de la televisión y más recientemente de toda la informática.

Imagino que la primera objeción o el primer "pero" se referirá al hecho de que al no tratarse de sectores directamente relacionados con el área económica como los anteriormente mencionados será más difícil conseguir que preocupen a los gobiernos y les sea exigido considerarlos básicos. No obstante, sería interesante que, antes de que se diluya la influencia y la sensibilización colectiva que ha generado esta pandemia, se difundiera en la sociedad y asumiera la humanidad la importancia de establecer normas de protección colectiva, sanitaria, ecológica, de subsistencia básica y de otros sectores que la misma comunidad considerare prioritarios e inexcusablemente imperativos.

No es ni una tarea ni un camino fáciles, desde luego, pero sería lamentable que todo el dolor ocasionado por esta imprevista aparición pandémica no se aprovechara, no sirviera de inestimable experiencia para encontrar la manera de hallarnos en el futuro mejor preparados para enfrentar situaciones similares que sin lugar a duda podrían reiterarse.

La sociedad ha comenzado nuevamente a manifestarse ya en muchos países y podrá incorporar también esta inquietud en la medida en que quienes la comprendan colaboren en su difusión y puesta en marcha. Se habrá dado así el primer paso.

COVID-19: DESNUDA EL SISTEMA SANITARIO MUNDIAL

Manuel Díaz Aponte



El rey de Tailandia, Maha Vajiralongkorn, disfruta su cuarentena en un lujoso hotel de Alemania

¿Quiere usted saber la dimensión de la indiferencia e incongruencia humana?, solo tiene que enfocarse en este cuadro.

La humanidad sumergida en el túnel del silencio tratando de escapar de la pandemia del coronavirus, y el extravagante rey de Tailandia, Maha Vajiralongkorn, confinado en un lujoso hotel de Alemania con su séquito y veinte de su harem de mujeres.

Pero su pueblo, al que tiene meses que no visita, está azotado por la pandemia convirtiéndose en el segundo país más afectado del Sudeste Asiático, con 1.651 casos y 10 víctimas mortales.

Mientras la ciencia médica trabaja aceleradamente para crear la vacuna que detenga el Covid-19, millones de seres humanos están infectados o han muerto alrededor del planeta.

Este monarca es el más rico del mundo y actualmente recibe fuertes críticas en las redes sociales por su indiferencia ante su pueblo, aún frente a la actual crisis sanitaria mundial.

Vive su mundo sin importarle la suerte de sus conciudadanos aterrorizados por el mortífero virus.

¿Para qué necesitamos un rey? Son parte de los mensajes difundidos y compartidos por millones de internautas tailandeses que por primera vez cuestionan públicamente la ineficiencia del régimen monárquico.

Es el mundo de la tecnología armamentista que solo sirven para socavar la especie humana, destruir las instituciones y ampliar la brecha entre las élites y los pauperizados.

Ante la crisis sanitaria vigente otras preguntas surgen y reclaman respuestas: ¿Por qué las potencias mundiales son tan rápidas para fabricar misiles y no así en frenar el calentamiento global, responsable del surgimiento de diversas enfermedades?

Crisis sanitaria

¿A partir del fenómeno devastador que está representando la actual pandemia, podrá la ciencia recibir el apoyo necesario de los países industrializados?

Una cosa es poderosamente cierta, el dinero y el poderío militar no valen nada cuando la sociedad es golpeada inmisericordemente por un virus que en cuestión de semanas ha puesto en jaque las economías, las principales bolsas financieras, los aparatos productivos y la movilidad social humana.

De pronto, todos estamos encerrados en los hogares y en el oscuro horizonte solo alcanzamos a visualizar calles, avenidas, parques y plazoletas desoladas.

El principal protagonista de la civilidad, el ser humano, está postrado en el escondite, aterrorizado por un poderoso enemigo silente al que todavía la ciencia no sabe cómo combatir y vencer.

Probablemente esta pandemia que desde ya es considerada como una de las más letales de las últimas décadas, obligará a la humanidad a una redefinición sobre su propósito y destino inmediato.

El poder del dinero está ahora suplantado a un segundo plano porque estamos inmerso en una coyuntura de supervivencia, donde el verdadero poder es nuestra espiritualidad, la convicción de sentirnos protegidos por Dios y a la espera de que la ciencia descubra la cura definitiva del coronavirus.

Aislamiento social

Sin movilidad social, compelidos a permanecer encerrados en el hogar, nuestra principal base de sustentación en estos momentos es la familia, la solidaridad y unión familiar.

A seguir luchando hasta que tengamos el aliento por la vida, a vencer ese obstáculo que entorpece nuestro tránsito y sociabilidad colectiva.

Los jóvenes de hoy deben aprender a valorizar el sacrificio de sus padres, de aquellos sobrevivientes de anteriores virus y pandemias esparcidos por el mundo.

Tal vez, a partir de ahora tengamos un liderazgo político más responsable, que no juegue a minimizar el poder destructor del coronavirus o de otros que en el futuro surjan, como lo han hecho los presidentes de Brasil, Jair Bolsonaro; de México, Andrés Manuel López Obrador y de Estados Unidos, Donald Trump.

La sociedad merece protección; y no desaliento, temor y confusión. El pánico en este mundo de la informatización puede ser más letal que el impacto de un misil de ultra generación.

Los profesionales de la medicina que luchan tenazmente por socorrer a las personas afectadas del covid-19 y que ponen en peligro sus propias vidas merecen respeto y admiración de toda la sociedad. Es justo que en su momento sean recompensados con mejores salarios y protección.

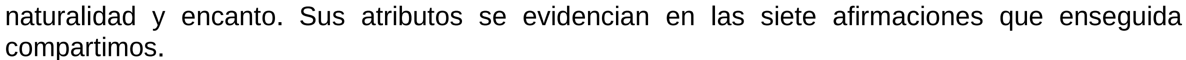
SIETE FRASES DE JOSÉ SARAMAGO

Edith Sánchez, Colombia *

Precisamente la Academia Sueca que le otorgó el Premio Nobel, destacó su habilidad para "volver comprensible una realidad huidiza". En otras palabras, es uno de esos literatos que vuelven próxima cualquier verdad, por compleja que sea.

"¿Qué clase de mundo es éste que puede mandar máquinas a Marte y no hace nada para detener el asesinato de un ser humano?".

Su franqueza y su lealtad con las convicciones que siempre lo movieron, le dan una honestidad especial a su obra. Cada una de ellas es capaz de condensar grandes reflexiones en pocas palabras, con total naturalidad y encanto. Sus atributos se evidencian en las siete afirmaciones que enseguida compartimos.





Sobre la victoria y la derrota

El triunfo y la derrota se han convertido en una especie de conceptos fetichistas en la sociedad de hoy. No hay nada más importante para muchos que triunfar, ni nada más frustrante que fracasar. Sin embargo, una de las frases de José Saramago nos recuerda lo relativo de tales conceptos. Dice así:

"La derrota tiene algo positivo, nunca es definitiva. En cambio la victoria tiene algo negativo, jamás es definitiva".

Saramago fue un ácido crítico de lo que hoy en día llamamos "triunfo". Actualmente significa una victoria personal, cuyo papel es exaltar al individuo. De ahí que en otra de las frases de José Saramago esto se cuestione duramente:

"Ahora no hay duda de que la búsqueda incondicional del triunfo personal implica la soledad profunda. Esa soledad del agua que no se mueve".

Ni arrepentimiento, ni persuasión

El tema de la ética está muy presente en casi todas las frases de José Saramago. Muchas de ellas examinan valores y actitudes con un propósito casi didáctico. Es el caso de esta, que habla del arrepentimiento. Dice lo siguiente:

"Para qué sirve el arrepentimiento, si eso no borra nada de lo que ha pasado. El arrepentimiento mejor, es sencillamente cambiar".

Interesante que plantee la acción como medio para liberarse de la culpa. En otra de sus frases, Saramago afirma:

"He aprendido a no intentar convencer a nadie. El trabajo de convencer es una falta de respeto, es un intento de colonización del otro".

Es muy loable que él lo diga. Siempre fue un militante de izquierda absolutamente comprometido. Aún así, con esa frase declara que hay valores que están por encima de las convicciones políticas

El ser humano en la actualidad

José Saramago fue testigo de grandes cambios en su país, en Europa y en el mundo. Siempre fue un observador crítico de la realidad y un intérprete lúcido de la cultura. Durante sus últimos años dijo una frase que constituye una síntesis de sus conclusiones frente a la sociedad moderna. Dice así:

"Las tres enfermedades del hombre actual son la incomunicación, la revolución tecnológica y su vida centrada en el triunfo personal".

Al mismo tiempo, muchas otras frases de José Saramago describen lo que se puede llamar la esencia del ser humano. Una de ellas afirma:

"Somos la memoria que tenemos y la responsabilidad que asumimos, sin memoria no existimos y sin responsabilidad quizá no merezcamos existir".

Lo que quiere remarcar con esta reflexión es que el hombre es un ser histórico y comprometido con su realidad. Esa memoria y ese compromiso son los que le otorga el sentido a su existencia.

Un viaje que no termina nunca

Los conceptos de lo efímero y lo eterno aparecen dentro de las inquietudes de infinidad de escritores y pensadores. Saramago no podía ser la excepción. Sin embargo, en una de sus frases se refiere a esas ideas a través de una metáfora, la del viaje. Dice lo siguiente:

"El viaje no termina jamás. Solo los viajeros terminan. Y también ellos pueden subsistir en memoria, en recuerdo, en narración… El objetivo de un viaje es sólo el inicio de otro viaje".

Esas hermosas palabras son una forma de decir que el tiempo es eterno. Que siempre se avanza y el concepto de final es seriamente relativo. Se termina solo para comenzar. Se comienza para seguir en un viaje que no tiene fin. Es una dinámica que está más allá del deseo o de la vida de cualquier individuo.

Las frases de José Saramago son un valioso legado que todos debemos atesorar. No solo porque fueron escritas por uno de los narradores más leídos del mundo, sino porque en ellas se hace visible un espíritu noble e inteligente, cuya principal inquietud era dar luz a un tiempo que parecía haber perdido el rumbo. + (PE/Gracus) Ecupres

Latinoamérica

CORONAVIRUS EN AMÉRICA LATINA: toque de queda, bloqueo total y test masivos; cada país elige su propia receta Toque de queda en Guayaquil, con cuerpos en las calles y las morgues saturadas. Cierre total en Paraguay. Y militares en las calles y muchos tests en Chile. Cada país en la región adopta su propia receta frente a la pandemia de coronavirus. Aquí algunos ejemplos, desde México hasta Santiago.

En el segundo mes de lucha contra el coronavirus, Estados Unidos se lleva el premio de mayor foco del a pandemia, con 200 mil casos y subiendo. Pero la mirada está puesta en América Latina, donde los países son pobres y las poblaciones vulnerables.

Los países más afectados, en contagios y muertos, son Brasil, con 5.717 casos, entre ellos 201 fallecidos, Ecuador (2.748, 93) y República Dominicana (1.284, 57).

Las medidas: Chile

Con un total de 3400 contagiados, 18 fallecidos, 142 pacientes con ventilación mecánica invasiva, 31 de ellos en riesgo de muerte, la administración del presidente Sebastián Piñera ha apostado por la estrategia de “Cuarentena Progresiva”.

Tras seis meses de crisis social, lo que ha implicado un aumento de la cesantía y días críticos para las Pequeñas y Medianas Empresas, la economía ha sido un factor decisivo a la hora de tomar las medidas ante la pandemia. Por lo mismo, los primeros esfuerzos fueron enfocados en dotar al país de una capacidad de análisis de muestra que ya asciende a las 4.500 muestras diarias y pretende llegar a 8.000.

Los datos arrojados por el testeo masivo sirven para tomar dos decisiones: instaurar cordones sanitarios en distintas localidades, donde nadie entra y nadie sale; y decretar cuarentenas totales en territorios focalizados, siempre en base a los datos que arrojan los exámenes, los que sirven para determinar si el contagio sigue siendo trazable o ya es comunitario en algunos sectores. A juicio de la ministra vocera de Gobierno, Karla Rubilar, la estrategia que se sigue está basada en la experiencia de Corea del Sur.

Brasil

Las reticencias de Jair Bolsonaro a adoptar medidas para frenar la epidemia por temor a que éstas afecten a la economía, llevaron a los principales estados de Brasil a tomar sus propias estrategias, desatando un conflicto con el presidente.

San Pablo, el estado más rico y poblado y también el más afectado por el coronavirus, se encuentra en cuarentena desde el 22 de marzo hasta el 7 de abril.

Las medidas de aislamiento social serían prorrogadas.

En el estado de Río de Janeiro la cuarentena se prolongará en principio hasta el 17 de abril. También hay cuarentenas extendidas en el Distrito Federal, Minas Gerais y todos los principales estados del país.

El gobierno federal, presionado por el Congreso, está buscando acelerar la distribución de ayuda financiera a empresas y personas.

Paraguay

Paraguay está cerrado hasta nuevo aviso. El coronavirus hizo que el país pusiera candado y cerrojo en sus fronteras, hasta por lo menos mediados de abril. E incluso los nacionales residentes en el extranjero no podrán regresar a su tierra natal mientras la cuarentena dure.

El presidente de Paraguay, Mario Abdo Benítez, anunció el sábado que Paraguay continuará en “aislamiento total” hasta el 12 de abril en prevención de la pandemia Covid-19.

El decreto presidencial establece restricciones en la movilización de personas y vehículos, salvo excepciones para el sector financiero, provisión de servicios, personal de salud y de prensa, entre otros.

Uruguay

La crisis por el coronavirus ha empujado al flamante presidente Luis Lacalle Pou al centro de la escena, colocando la gestión por encima de todo. Tanto el mandatario como el secretario de la Presidencia, Álvaro Delgado, tienen apariciones diarias en los medios para informar la evolución de

la situación. Y si bien empezó corriendo de atrás, el gobierno se puso al frente de la crisis y dispuso una batería de medidas sanitarias y económicas para lidiar con la situación.

Conocidos los primeros casos (todos en personas que habían vuelto de Europa), el gobierno dictaminó la emergencia sanitaria y el cierre parcial de las fronteras. Se dispuso que todo pasajero que llegara de viaje proveniente de "país de riesgo" (China, Corea del Sur, Japón, Italia, España, Francia, Estados Unidos y Singapur, entre otros) debían cuarentenarse por 14 días, y se le pidió a las empresas que podía hacerlo que alentaran el trabajo remoto. Se prohibió además el descenso de cualquier pasajero que llegase a bordo de un crucero.
También se empezó a insistir en las medidas recomendadas en todas partes del mundo: higiene personal, distancia social y, en lo posible, aislamiento, aunque no dispuso la cuarentena generalizada. Se suspendieron todos los tipos de espectáculos públicos y las clases en todos los niveles hasta el 12 de abril.

México

Después de ir contra la corriente de las medidas aconsejadas en todo el mundo para enfrentar el coronavirus, el presidente mexicano Andrés Manuel López Obrador decretó esta semana la emergencia sanitaria. Días atrás había aconsejado a la gente a salir, ir a comer afuera, a las fondas… Por eso los mexicanos se levantaron el martes aún incrédulos ante la noticia de que el gobierno había declarado la emergencia sanitaria el lunes por la noche para combatir el coronavirus.
Las medidas que contempla la emergencia sanitaria se resumen en parar toda la actividad que no sea esencial. Un reto no menor para un país de 126 millones de habitantes, que tiene 52 millones de pobres y una economía informal que abarca todos los sectores. Una economía de subsistencia que llena las calles del país, y que las cifras oficiales sitúan en torno al 46% de la economía total. Sus empleados, verdaderos emprendedores, no pagan impuestos ni tributan, pero tampoco tienen derechos básicos como los servicios sanitarios.

Ecuador

El país, que sufre la mayor tasa de mortalidad y contagios en la zona de Guayas, cuya capital es Guayaquil, fue uno de los primeros países en aplicar medidas severas contra el virus. Pero la desobediencia social a las restricciones terminó por expandir la "peste" como aceite.
Hoy en Guayaquil rige un toque de queda de 15 horas. Y desde el 16 de marzo rige el aislamiento domiciliario masivo y obligatorio en todo el país. La provincia de Guayas y su capital, Guayaquil, son las más castigadas por la pandemia en Ecuador, que deja unos 2.800 contagiados y 98 fallecidos desde el 29 de febrero. El 70% de los infectados se concentra en esa región. La combinación de morgues saturadas y el toque de queda derivó en una explosiva situación de cuerpos esperando ser retirados de sus casas o tirados en las calles.

Con informes de corresponsales desde Brasilia, Santiago y Asunción

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1065.doc

PDF:http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1065.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o

CAMBIO DE MAIL:http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en

http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts

Edición: *Susana Merino* - Co fundadora de ATTAC Argentina